

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *PLÁTICAS SOBRE LA CIENCIA DE LA BIBLIA*, por John W. Doorly – Volumen VI

EL VERDADERO SENTIDO DE UNIDAD EN DIOS Y EL HOMBRE

Cuando decimos que *Dios es Uno y todo*, es indispensable recordar que dicha *unidad es infinitud*. El divino Uno es *infinito – infinito* en causa, infinito en efecto, infinito en sustancia, en esencia, en ser, infinito en expresión, infinito en reflexión, infinito en sistema y operación, infinito en sus categorías, infinito en diversificación, clasificación e individualización, y de hecho, infinito en cualquier modo concebible. Si Dios es infinito, Él debe ser Uno, y si Él es Uno, Él debe ser infinito.

Pero nada sería más fatal para nuestro sentido de Ciencia que considerar a Dios *humanamente*, como uno; como si Dios fuera *una persona o una cosa*. El infinito debe ser *infinitamente* comprendido, y el hecho a resaltar es que esa infinitud jamás puede ser captada como un todo por nadie. Hay un gran peligro en enfatizar que *el infinito es uno*, y luego considerarlo como si fuera *una persona finita*. Nada es más desemejante. Es un solo infinito, infinitamente consciente de sí mismo, infinitamente reflejado, infinitamente expresado, y su reflejo es tan definido como la misma causa, como el mismo Principio, y jamás puede ser de otra manera.

El hombre es tan definido como Dios, porque *el hombre es la idea de Dios de Sí mismo*. Cada idea individual de Dios es en cierto grado tan definida como Dios mismo, tan eterna como Dios mismo, y así la pretensión de *absorber* al hombre en Dios no es Ciencia Cristiana. Tanto en la Biblia como en los escritos de la Sra. Eddy, la enseñanza acerca de la idea correcta acerca del hombre es tan definida como la enseñanza acerca de Dios. La Sra. Eddy hace esta declaración: ‘El Principio y su idea es uno, y ese uno es Dios, el Ser omnipotente, omnisciente y omnipresente,’ más no para ahí, porque añade: ‘y Su reflejo es el hombre y el universo’ (C&S 465:20-1), así que no ignoremos esta última

parte de la declaración. Dios, sin un reflejo de Sí mismo, sería una mente inexpresada. El hombre no es Dios, sino el reflejo de Dios. Subjetivamente considerado, Dios incluye dentro de Sí mismo a Su propia idea. El Principio, el infinito, incluye dentro de sí mismo su propia idea. El Principio es una conciencia, y esa única conciencia tiene un solo ideal infinito de sí mismo, el cual está infinitamente diversificado, clasificado e individualizado como las ideas que constituyen a los hombres y mujeres en lo individual. Dichas ideas son tan definidas como Dios mismo; por tanto, sería imposible que fueran *absorbidas* en Dios.

La Sra. Eddy escribe: ‘En la Ciencia aprendemos que el hombre no es *absorbido* en la naturaleza divina, sino que es *absuelto* por ella.’ (My.119:7-8) El significado de la palabra ‘*absuelto*’ es muy interesante; significa ‘ser puesto en libertad,’ ‘liberado de la penalidad.’ Pareciera haber una noción que prevalece en algunos grupos, de que cuando se comprende lo subjetivo, se halla al hombre *absorbido* en Dios. Para nada. Hallamos al hombre *absuelto* por Dios. Encontramos que ‘El Principio y su idea es uno, y ese uno es Dios, el Ser omnipotente, omnisciente y omnipresente, y Su reflejo es el hombre y el universo.’ (C&S 465:20-1) Ese reflejo es tan definido como Dios mismo, porque es Emmanuel, “Dios con nosotros.” La Sra. Eddy dice que ‘el Amor divino no puede ser privado de su manifestación u objeto.’ (C&S304:10-11) Una pieza musical no puede ser separada del principio de la música, al cual da expresión; pero al mismo tiempo jamás será *absorbida* en él; es *absuelta* por él, y por lo tanto es puesta en libertad para expresar su propia identidad e individualidad particular, completamente sin limitación alguna. Del mismo modo, el infinito hace todo infinito; hace a cada uno de nosotros en nuestra propia expresión individual, un factor en cierto grado tan importante como Dios mismo. Cada idea de la música es en cierto grado tan importante como la propia música; cada idea de las matemáticas es en cierto grado tan importante como las propias matemáticas; y cada idea de Dios es en cierto grado tan importante como Dios mismo.

El hombre es el reflejo infinito del infinito Uno manifestado. Esta reflexión se expande eternamente dentro de la idea compuesta hombre, y luego dentro del hombre ideal, Cristo. El infinito Uno tiene un ideal de sí mismo, y ese único ideal de sí mismo es Cristo. Cristo está expresado infinitamente como ideas infinitas, operando en una infinitud de categorías espirituales por medio de diversificación, clasificación e individualización. Esta es la imagen como la vemos desde el Principio, y desde ese punto de vista el hombre no está *absorbido* en la Deidad, sino que es *absuelto* por la Deidad, dándole identidad infinita e individualidad infinitas, y eso ilustra la verdad subjetiva de que ‘el Amor divino no puede ser privado de su manifestación u

objeto.’ (C&S304:10-11) Objetivamente considerado, la propia imagen de la naturaleza del hombre aparece como la revelación de la naturaleza de Dios, pero en el reino de la realidad del Principio divino, Dios está expresándose infinitamente a sí mismo como el ideal único, y ese ideal único está manifestado infinitamente, reflejado infinitamente y expresado infinitamente como la diversificación, clasificación e individualización de las ideas divinas.

Pero no piensen que cuando han ganado el sentido subjetivo, cortan o *absorben* la idea, porque no es así. *Absuelven* la idea, la completan, la cumplen, la liberan. El propósito total de la Biblia y de *Ciencia y Salud* es ilustrar cómo es que Dios se manifiesta como hombre, y cómo el infinito Uno está reflejado y expresado infinitamente.

La Sra. Eddy jamás utiliza el término *hombre* de modo relativo en sus escritos. Si su deseo es dar un sentido relativo, utiliza el término ‘hombre mortal’, pero sus definiciones de hombre, tanto en el Glosario como en el capítulo *Recapitulación*, de ninguna manera son en sentido relativo. En el Glosario define al hombre así: ‘La compuesta idea del Espíritu infinito; la imagen y semejanza espiritual de Dios; la representación completa de la Mente.’ (C&S591:6-8) La Sra. Eddy reconoció al hombre como una realidad, como idea, la idea de Dios, y esto jamás puede ser en lo relativo.

Por lo tanto, como dijimos, en la Biblia vemos el desarrollo de la revelación o la creación de la verdadera naturaleza del hombre, la cual nos lleva al sentido de la naturaleza de la mujer, y culmina con la demostración de Jesús del varón y hembra de la creación de Dios. Pero cuando la Ciencia, que es absoluta, llega al cuadro, vemos la maternidad de Dios, la cual es el aspecto superior de Dios, revelando al hombre como infinito en todo sentido. Esta es la razón por la que la Sra. Eddy a menudo habla de Verdad y Amor en relación con la Ciencia; en dicha combinación vemos la idea de la Verdad por siempre incluida en la maternidad del Amor.

Así que asegurémonos, al trazar la historia del infinito Uno en la Biblia, de que reconocemos que ese Uno es infinito, que es la causa infinita expresándose a sí misma infinitamente como una idea infinita, infinitamente diversificada, clasificada e individualizada.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!